

SANTIAGO MALAIX

FUNDADOR

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid y provincias, dos pesetas al mes

TELÉFONO NÚMERO 22.71.—APARTADO 43

EL MUNDO

DIARIO DE LA NOCHE MONARQUICA E INDEPENDIENTE

FUNDADO EN EL AÑO 1907

JOSE MARIA DE BOE

DIRECTOR-PROPIETARIO

GERENCIA Y ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

No se devuelven los originales

Dirección telefónica: DIAMUNDO

LA SOLUCION DE LA CRISIS

El marques de Alhucemas ha sido encargado de formar Gobierno

Estas Cortes no volverán a funcionar

En nombre de la sinceridad

Cuando estas líneas estén ya ante los ojos de nuestros lectores, la crisis habrá quedado resuelta a gusto de todos. Alguien quizá pueda llamarse a engaño; pero este alguien, no es ciertamente ningún hombre político, ni de izquierdas ni de derechas, con excepción tal vez de los que figuran en la extrema izquierda de los partidos antidinásticos. Los demás, liberales, conservadores, mauristas, regionalistas, ciervistas e independientes, quedarán satisfechos del resultado de la crisis, ya que las Cortes se cerrarán a piedra y lodo para proceder a su renovación completa, y, por ende, no podrá hacerse nada en sentido de exigir responsabilidades políticas a unos ni a otros, y ya que se ha demostrado claramente que los liberales han hecho un esfuerzo supremo para que haya Cortes inmediatamente, y en ellas se discuta y apruebe lo referente a las responsabilidades, los concentrados han salvado la suya, echándola íntegra sobre los hombros de los conservadores.

Claro está que los espíritus demasiado suspicaces aseguran que los liberales han podido constituir el Gobierno, ir a las Cortes y exponerse a una votación adversa, que en nada hubiera mermado su autoridad política, por no ser las Cortes hechura suya; pero es el caso que entonces hubiera prevalecido el criterio del anterior Gobierno en el asunto de las responsabilidades, y no hubiera tenido razón de ser el planteamiento de la crisis, ni el advenimiento de los liberales al Poder.

Lo que pasa, es que aquí todo se traduce en substancia política: esa substancia tan añeja como nauseabunda, más de sebo mal oliente que de fino y oloroso aceite, en que se rebozan todos los alimentos políticos nacionales. Así, Cierva, el jefe liberal, en la última sesión del Congreso a Cambó y Villanueva; así, Villanueva, el jefe conservador, en la sesión del día 6 de Bugallal, y así, el Sr. Cambó, en su sarten lo que le correspondía, y cada cual arrojó al asca de la discusión su sardina correspondiente.

Habría, pues, Gobierno liberal, formado por todos los grupos, y no habrá por ahora exigencia de responsabilidades ni cosa que lo valga.

¿No ha sido, pues, esta crisis resuelta a gusto de todos?

Manifestaciones del señor Sánchez Guerra

El Sr. Sánchez Guerra hizo ayer las siguientes declaraciones:

—Para mí, la situación es muy delicada y muy confusa. Ya advertí la gravedad del momento cuando me dirigía ayer a los jefes liberales para reprocharles su contumacia en negar al Gobierno las facilidades que éste pedía. Se empeñaron ellos en que yo, o, mejor dicho, el partido conservador, prestase sus votos a la ponencia firmada por el Sr. Alcalá Zamora, sin comprender que en mi primer discurso acerca del tema de las responsabilidades me negué terminantemente a darle el paso. Pero, ¿es que cree nadie posible que el partido conservador acuse a sus propios amigos cuando tiene la convicción absoluta de que son inocentes? ¿Qué concepto tienen de nuestra dignidad?

Si ellos se empeñan, claro es que no habrá solución. Es inexacto que yo haya prometido al marqués de Alhucemas que consultaría con mis amigos. Yo no reuní a los ex ministros, porque no sé nunca a un jefe «in partibus». Con los que me sigan ejerceré siempre de ese modo mis funciones de jefe. He consultado con el conde de Bugallal por ser éste el presidente de la Cámara y deberle tal atención, pero nada más.

Es pueril, por no decir otra cosa, ese empeño de los liberales de llegar al Gobierno con una situación sin dificultades. Cuando Maura me dejó el Poder, me dijo que sentía mucho no dejar la situación despejada, y yo no sólo la dejé mejorada, sino mejoradísima, en relación al momento en que fui encargado. ¿Cómo es posible que tenga trascendencia para un Gobierno que no cuenta con mayoría o la tenga prestada, que se le derrote en las Cortes? Lo sabe la opinión, lo sabe el Rey, lo sabe todo el mundo. El Gobierno liberal que se formara no tendría mayoría

en el Parlamento. ¿Es que una derrota tendría trascendencia para su vida? De ninguna manera. Tres veces fué derrotado Cánovas en esas condiciones y continuó en el Poder. Precisamente esa derrota sería motivo para pedir el decreto de disolución de las Cortes. Así se lo he dicho repetidamente al marqués de Alhucemas, y así lo he dicho donde debía decirlo. Los concentrados, sin embargo, no se convencerán.

—Entonces ¿qué solución cree usted, hacendista?—preguntamos.

—No lo sé. Repito que la situación es confusa y delicada.

—Y si a usted le ratifican de nuevo la confianza, ¿aceptaría?

—De ninguna manera. Sería volver a la misma situación del martes.

—¿Y otro personaje conservador podría formar Gobierno?

—No lo creo. Por lo menos, con mi consentimiento.

Ayer volvió a hablar con los periodistas el presidente dimisionario.

—Después de mi visita al Rey, no sé nada de lo que ocurre—dijo—. Mi impresión, sin embargo, es la de que formará Gobierno el marqués de Alhucemas.

Han querido convencerme los jefes de la concentración para que yo vuelva al Parlamento con el mismo Gobierno, prometéndome que me darán facilidades y declarando que no tuvieron la intención que se les atribuyó en la sesión del martes. Me he negado en redondo. Todo esto debieron preverlo ayer mismo. En cuanto a mi actitud, clara, categórica y rotunda, se puede sintetizar en estas palabras:

Apoyo al Gobierno liberal, en las Cortes, para todo; pero los votos conservadores no pueden sumarse a la propuesta liberal sobre responsabilidades, porque eso sería una indignidad, y se han otorgado, sin regateos, a D. Melquíades Álvarez para la presidencia del Congreso, y es claro que todas las facilidades nos parecerán pocas para que se apruebe en el Senado el proyecto de recompensas.

Negativa rotunda a que se forme un Gobierno conservador, cualquiera que sea.

Una carta de Maura

Ayer, el Sr. Cambó facilitó a los periodistas una copia de la siguiente carta que le había dirigido el Sr. Maura:

«Excelentísimo señor D. Francisco Cambó.

Querido amigo: Para fijar con plena certeza los hechos, según usted lo desea con derecho incontestable, no hallo necesario reunir a nuestros compañeros del Ministerio de agosto de 1921.

La instancia verbal de una Comisión venida de Barcelona me obligó a suscribir, como suscritor, en Consejo el asunto de las normas procesales para suspensión de pagos de comerciantes y S. C. de mercaderías. Por de pronto, lo que se acordó fué encargar una ponencia a los Sres. Silió y Matos.

Cuando éstos dieron cuenta de su trabajo, deliberé con vistas de él el Consejo y acordé que el proyecto se había de someter a la Comisión general de Codificación, en pleno, para que propusiese los términos definitivos del mismo.

Efectivamente; reunida el día 6 de marzo la Comisión, el texto que aprobó había de ser el proyecto; pero como el día 7 del mismo marzo se ausentó aquel Ministerio, correspondió a nuestros sucesores todo el curso parlamentario, hasta que la ley fué promulgada, el día 26 de julio.

Jamás me habló usted particularmente de tal asunto, ni de otro alguno relacionado con el Banco de Barcelona. Acerca de ello no tomé usted en Consejo iniciativa alguna. A lo que acabo de recordar están reducidos los hechos, y me complazco en aseverarlo.

Suyo afectísimo, A. Maura (firmado).

6 diciembre 1922.

Visitas a los señores Cambó y Cierva

El Sr. Cambó recibió ayer la visita de los ex ministros, compañeros suyos de Gabinete, señores marqués de Cortina, Matos, Silió y Coello de Portugal, para hacerle presente su enérgica protesta contra el acto realizado anteayer en el Parlamento por el Sr. Cierva, ofreciéndose a él.

También por el domicilio del Sr. Cierva desfilaron ayer las personas más significadas de su grupo, que testimoniaron a su jefe su adhesión ante la actitud adoptada por el Sr. Cierva en el Congreso.

El Sr. Cierva se mostraba muy reservado en cuanto a la situación.

Otra entrevista de Sánchez Guerra con el Rey

A las seis de la tarde estuvo en Palacio el Sr. Sánchez Guerra, y a la salida manifestó que acababa de decir al Monarca que, después de hablar con el conde de Bugallal y con el Sr. Sánchez de Toca, entendían que el partido conservador no podía acceder a votar la proposición defendida por el Sr. Alcalá Zamora

ni abstenerse de intervenir en su votación si llegaba. Sería una humillación del partido.

También manifestó el Sr. Sánchez Guerra que él no podía formar un nuevo Gobierno conservador después de lo ocurrido.

Alhucemas y Romanones vuelven a verse

El marqués de Alhucemas llegó a las siete a casa del conde de Romanones, con quien conferenció acerca de las anteriores manifestaciones del Sr. Sánchez Guerra.

En la conferencia, que se prolongó durante tres cuartos de hora, se examinaron las complicaciones surgidas en la tramitación de la crisis.

El conde de Romanones entiende que el no ir a las Cortes ahora es una gravísima dificultad; porque alguien puede entender que un cambio de política, en el mismo momento de la votación sancionadora de las responsabilidades, vale tanto como eludir las exigencias de éstas. Disueltas las Cortes, habría que esperar varios meses a que se reanudara el trámite parlamentario.

Pero, además, hay pendiente el proyecto de ascensos, inseparable de la disolución de las Juntas. Hay que aprobarlo. Ayer mismo quedó dictaminado en la Alta Cámara, y es de tal naturaleza, que no admite aplazamiento. Es cierto, sin embargo, que la actitud de los conservadores impide la inmediata reunión de las Cortes; pero hay que convenir en que esa actitud es lógica y digna.

Hallábase inclinado el marqués de Alhucemas a aceptar el cargo de formar Gobierno si el Soberano lo llamaba hoy para ello, entre otras razones, porque se hacía cada vez más imposible la constitución de otro Gobierno; mas de acuerdo con lo que pensaban los otros jefes de la concentración, no podía avenirse a ir a estas Cortes, donde tendría la hostilidad de la mayoría desde el primer momento.

Se separaron el marqués de Alhucemas y el conde de Romanones, lamentando éste que las circunstancias obligaran a la concentración liberal a tomar el Poder con tales dificultades, pero reiterando al Sr. García Prieto su apoyo y su adhesión.

Los regionalistas votarán

El Sr. Cambó anoche daba por segura la constitución del Gobierno liberal, y en la creencia de que iría a las Cortes, ofrecía el apoyo de sus votos para la depuración de las responsabilidades.

LA MAÑANA DE HOY

Alba en casa de Alhucemas

A las diez y media de la mañana visitó el Sr. Alba al marqués de Alhucemas.

Duró la conferencia unos tres cuartos de hora.

Alhucemas, llamado a Palacio

Cuando terminó su conferencia con el Sr. Alba, se retiró a su casa, y salió el marqués de Alhucemas de su casa.

Preguntáronle los periodistas. Nada dijo de su conferencia con el Sr. Alba, limitándose a contestar:

—He sido llamado por el Rey.

El marqués de Alhucemas recibe el encargo de formar Gobierno

Después de conferenciar con Su Majestad el Rey, salió el marqués de Alhucemas de Palacio. Abordó inmediatamente los periodistas, a los que manifestó:

—Habiendo declarado el Sr. Sánchez Guerra ante Su Majestad que no puede avenirse el partido conservador a votar la ponencia de los liberales, ni mucho menos a constituir un Gabinete de matiz conservador, S. M. el Rey me ha honrado encargándome la formación del Gobierno.

Yo añadí al marqués de Alhucemas—dijo al Rey que no podía, en las circunstancias actuales, negarme al cumplimiento de lo que estimo un deber, y que, en su vista, marchaba a hacer las gestiones pertinentes para formar Gobierno.

A las once y media volveré para ver al Rey y darle respuesta en firme.

—¿Hará usted algunas visitas?—le interrogaron.

—Sí, y bastantes.

—¿Visitará usted al conde de Romanones?

—Sí, sí; desde luego. Entre las visitas que haga, esa será una de ellas.

Y despidiéndose de los periodistas, montó en su automóvil.

Una reunión en casa de Alhucemas.—Una conversación con Alba

Desde la cámara regia dirigió el marqués de Alhucemas su domicilio,

Suponía análoga disposición en el señor Maura.

La opinión de Cierva

El Sr. Cierva, hablando de las causas de la crisis, ha manifestado que, a su juicio, Sánchez Guerra se precipitó.

Yo, en su lugar, hubiera aguantado con paciencia a que todos dijeran lo que quisieran, y al final, con sobra de votos, se hubiera aprobado la proposición de confianza al conde de Bugallal.

El proyecto disolviendo las Comisiones informativas

En el Senado se reunió la Comisión permanente de Guerra y Marina con el fin de dejar ultimado el dictamen sobre el proyecto disolviendo las Comisiones informativas y reformando la ley de Recompensas.

Reunión de los republicanos

En el Congreso se reunieron los republicanos, bajo la presidencia del Sr. Lerroux, facilitando la siguiente nota oficial:

Reunida la minoría republicana, bajo la presidencia de D. Alejandro Lerroux y con asistencia de los señores Gasset (D. Fernando), Nogués, Albert, Pérez (D. Darío), Iglesias, Beltrán, Pi y Suñer y Guerra del Río, ha acordado por unanimidad que en el caso de que se reanuden las sesiones de las presentes Cortes, haga uso de la palabra el Sr. Lerroux, en nombre de la misma, exponiendo su criterio en el debate sobre las responsabilidades, y presentar, como conclusión del discurso, una proposición, suscrita por la minoría, especificando los cargos contra los que estima principales y directamente responsables del desastre de Marruecos.

De todas suertes, unirá su voto a toda propuesta que tienda a señalar y exigir responsabilidades.

Para el caso de que no se reanuden las sesiones parlamentarias, la minoría emprenderá una campaña de depuración de responsabilidades, que se iniciará con un acto público, en el que el Sr. Lerroux pronunciará el discurso que había de pronunciar en el Congreso.

Asimismo se acordó adherirse y asistir corporativamente a la manifestación organizada por el Ateneo de Madrid y excitara a los republicanos para que concurran a la misma.

Se acordó nombrar una ponencia que estudie las responsabilidades contraídas por los presidentes del Consejo que lo han sido desde 1909.

donde ya le aguardaban el resto de los jefes de la concentración y con ellos celebró una detenida conferencia, en la que no es aventurado suponer que quedó delineado el nuevo Gobierno.

A las doce salió de la reunión el señor Alba, al que interrogaron los periodistas.

—¿Está todo arreglado?—le preguntaron.

—Sí, sí; todo; únicamente falta algún detalle que quedará prontamente resuelto. Ahora, cuando salga el marqués de Alhucemas, les dará a ustedes cuenta de la situación.

—¿Figurará usted en el Gobierno, personalmente o representado?

El Sr. Alba, sonriendo, contestó:

—No sé, no sé; Alhucemas se lo dirá a ustedes todo.

—¿Ha leído usted la lista del nuevo Gobierno, que publican los diarios de la mañana?

—Sí, y creo que está bien orientada.

Y sin decir una palabra más, despidióse de los periodistas.

Las dos visitas de Alhucemas

Al poco rato de D. Santiago Alba, salió de su domicilio el marqués de Alhucemas, quien dijo que iba a hacer dos visitas, una al conde de Romanones.

—¿Y la otra?—le preguntaron los reporteros.

—Permítanme ustedes que me la reserve. Lo único que puedo decirles es que, como tengo dicho, a la una y media estaré en Palacio.

Después que él salieron los demás jefes concentrados, que no hicieron manifestación alguna de interés.

"El ministro de la Guerra y el Alto Comisario civil"

Al marchar de casa del marqués de Alhucemas, coincidieron en un automóvil D. Niceto Alcalá Zamora y D. Miguel Villanueva.

Un periodista, al verlo, les dijo:

—Ya van juntos para celebrar su primera conferencia el ministro de la Guerra y el Alto Comisario.

Los aludidos se sonrieron, pero no hicieron protesta alguna ante las palabras de nuestro compañero.

En casa de Romanones

A la una menos veinte de esta tarde, y coincidiendo con la llegada del marqués de Alhucemas, entramos en el antedespacho del conde de Romanones, en cuya habitación, y sosteniendo las animadas conversaciones propias de lo decisivo del momento, se encontraban los ex ministros señores Salvatella, Argente, Luque, Pérez Caballero, Gimeno, Roselló y gran número de senadores y diputados afectos a la política romanonista.

Los dos jefes conferenciaban en la habitación contigua, y a la una en punto salió el conde de Romanones, y dirigiéndose a los ex ministros allí congregados, les dijo: «Ya saben ustedes que yo soy partidario de ir a las Cortes inmediatamente; pero la situación de las fuerzas parlamentarias y el rumbo marcado a la política liberal por razón de los acontecimientos, obliga a utilizar el decreto de disolución.

El marqués de Alhucemas, que espera en estos momentos mi resolución, reclama mi concurso y el de mis amigos, y espera que no hemos de crear dificultades al partido ni a la Corona, recordando nuestra actuación. Yo no he querido resolver en firme sin antes tener un cambio de impresiones con ustedes.

El Sr. Argente, interpretando su propio sentir y seguramente el de todos los

reunidos, dijo que estimaba como un deber ineludible el de compartir con las demás ramas del liberalismo todas las responsabilidades del Poder y prestar toda su colaboración al partido, en la forma que se estimara más conveniente.

Ante estas manifestaciones, volvió el conde a reanudar su interrumpida conferencia, y después de despedir a Alhucemas, que se dirigía a Palacio, volvió a reunirse con nosotros, diciéndonos que contaba con la presidencia del Senado y con dos carteras: la de Instrucción pública y la de Gracia y Justicia.

Yo, con esto, habré ocupado las tres presidencias; pero ya le he dicho al marqués que no renuncio a ser diputado; iré a la reelección, pues quiero ser diputado electivo y senador vitalicio. Ahora tendré que dejarme crecer las barbas, para estar más en carácter.

Todos los correligionarios celebraron la ocurrencia y convinieron en que el conde, ahora como siempre, había cumplido con su deber.

Cuanto preguntas le hicimos al conde para que anticipara los nombres de los nuevos ministros, fueron ineficaces. Ajustándose a la obligada reserva, y ya en tono de broma, nos dijo: «Nada, la Presidencia del Senado y las dos carteras que se me asignan las desempeñaré yo solo; la una, en propiedad, y la otra, en comisión. Y como ya era hora de comer, nos despidió amablemente.

El nuevo Gobierno

A las dos y cinco llegó el marqués de Alhucemas a Palacio. Los periodistas le interrogaron, manifestándole el jefe de la concentración liberal que a la salida les entregaría la lista del nuevo Ministerio.

Veinticinco minutos después salió de la Cámara regia el nuevo presidente del Consejo de ministros, quien facilitó a los informadores la siguiente lista de consejeros de la Corona, aprobada por Su Majestad:

Presidencia: Alhucemas.
Estado: Alba.
Gobernación: Duque de Almodóvar del Valle.

Gracia y Justicia: Romanones.
Guerra: Alcalá Zamora.
Marina: Luis Silveira.
Fomento: Gasset.
Instrucción pública: Salvatella.
Hacienda: Pedregal.
Trabajo: Chapaprieta.

A la presidencia del Consejo va el señor Alvarez (D. Melquíades), y a la del Senado el señor conde de Romanones.

Una nota del nuevo Gobierno

Desde el instante mismo en que el presidente del Consejo dimisionario planteó la crisis en el Congreso de los Diputados, afirmó su posición la concentración de izquierdas gubernamentales sobre estos dos fundamentales términos: mantenimiento de la actuación parlamentaria para la resolución justa del problema de las responsabilidades. Exigencia de éstas y satisfacción adecuada a la opinión del país mediante las soluciones contenidas en el dictamen suscrito por las minorías gubernamentales del Congreso.

Es notorio que la concentración carece de votos bastantes en las Cámaras para que prevalezca ninguna iniciativa por su propio y peculiar esfuerzo. Hubo, pues, de requerirse el concurso de la mayoría conservadora a fin de llegar en servicio de España y de la normalidad constitucional y parlamentaria a aquel resultado. Procuraba merecerlo la concentración prestandose, por su parte, al sacrificio patriótico de comparecer en el banco del Gobierno ante unas Cortes hostiles, y más que nunca, ahora difíciles de encauzar hacia una obra de serena y severa justicia.

La negativa terminante, rotunda, inapelable, opuesta a tales designios por el presidente dimisionario del Consejo después de oír a los que lo son de las Cámaras, así como la oposición de todos ellos a la posible constitución de otro Gobierno conservador capaz de llevar a término la tramitación parlamentaria que el del señor Sánchez Guerra no pudo o no quiso seguir, proseguir, hacen de la presente crisis una de las más difíciles porque ha atravesado el régimen.

No es políticamente posible acudir a las Cortes a sabiendas de que la mayoría de las mismas rechazara toda forma de sanción, y, desde luego, la propuesta en que las minorías de la izquierda condenaban sus anhelos de justicia y formulaban los medios para lograrla.

Comparecer así ante el Parlamento sería, desde luego, dañoso para los propios elevados fines que apetecíamos. El voto negativo de la Cámara nos hacía ya im-

A continuación dijo que el futuro presidente del Congreso sería D. Melquíades Álvarez, y el del Senado, el conde de Romanones, no obstante lo cual había logrado convencerle para que aceptara, de momento, la cartera de Gracia y Justicia, necesitado, como se hallaba en estos difíciles instantes, de la colaboración personal del prestigioso hombre público.

Añadió que el nuevo Gobierno juraría a las siete y media de la tarde de hoy.

Antes de despedirse de los periodistas, el marqués de Alhucemas les entregó una nota explicativa del proceso de la crisis y de su solución, que publicamos en otro lugar de este número.

Altos cargos

Esta tarde se aseguraba en el Congreso, que D. Gerardo Doval sería nombrado director general de Seguridad, y don Leopoldo Romeo, alcalde de Madrid. Esto último se daba como probable. Asimismo se aseguraba que el marqués de Villabragima ocuparía la Dirección de Correos y Telégrafos.

Una nota del nuevo Gobierno

Desde el instante mismo en que el presidente del Consejo dimisionario planteó la crisis en el Congreso de los Diputados, afirmó su posición la concentración de izquierdas gubernamentales sobre estos dos fundamentales términos: mantenimiento de la actuación parlamentaria para la resolución justa del problema de las responsabilidades. Exigencia de éstas y satisfacción adecuada a la opinión del país mediante las soluciones contenidas en el dictamen suscrito por las minorías gubernamentales del Congreso.

Es notorio que la concentración carece de votos bastantes en las Cámaras para que prevalezca ninguna iniciativa por su propio y peculiar esfuerzo. Hubo, pues, de requerirse el concurso de la mayoría conservadora a fin de llegar en servicio de España y de la normalidad constitucional y parlamentaria a aquel resultado. Procuraba merecerlo la concentración prestandose, por su parte, al sacrificio patriótico de comparecer en el banco del Gobierno ante unas Cortes hostiles, y más que nunca, ahora difíciles de encauzar hacia una obra de serena y severa justicia.

La negativa terminante, rotunda, inapelable, opuesta a tales designios por el presidente dimisionario del Consejo después de oír a los que lo son de las Cámaras, así como la oposición de todos ellos a la posible constitución de otro Gobierno conservador capaz de llevar a término la tramitación parlamentaria que el del señor Sánchez Guerra no pudo o no quiso seguir, proseguir, hacen de la presente crisis una de las más difíciles porque ha atravesado el régimen.

No es políticamente posible acudir a las Cortes a sabiendas de que la mayoría de las mismas rechazara toda forma de sanción, y, desde luego, la propuesta en que las minorías de la izquierda condenaban sus anhelos de justicia y formulaban los medios para lograrla. Comparecer así ante el Parlamento sería, desde luego, dañoso para los propios elevados fines que apetecíamos. El voto negativo de la Cámara nos hacía ya imposibles para siempre. Intentarlo siquiera en tales condiciones parecería, pues, una burda farsa a la cual no hemos querido prestarnos por respeto a la opinión y a nosotros mismos, que nos impide ir a la absoluta impunidad a que como única solución nos llevaba.

Como negado el partido conservador a toda solución, no cabe tampoco que dejemos indefinidamente sin ella a la Corona, hemos necesariamente de prestarnos a hacernos cargo del Poder. No lo hacemos sin dejar expuesto ante España entera, como ante el Rey lo hemos hecho, los antecedentes que quedan lealmente consignados.

Y añadimos ahora que, puesto que así lo impone la actitud irreductible del partido conservador, el nuevo Gobierno someterá oportunamente el decreto de disolución de Cortes a la sanción de Su Majestad, para plantear de nuevo ante las que se elijan el problema llamado de las responsabilidades.

A exigir éstas ante el país, para que las imponga y haga efectivas en todos los órdenes mediante las futuras Cortes liga su significación el Gobierno y declara que esa decisión de imponer sanciones a las faltas políticas tal como se ha propuesto será junto con todo el programa de la concentración ya conocido el sentido de las próximas elecciones, apelando al país para que se pronuncie y falle afirmamos nuestro propósito y nuestro compromiso.

Dos líneas por nuestra parte

La nota precedente, sincera y honrada expresión del noble deseo de unos gobernantes, ha de ser acogida por España entera con la efusión y el respeto que merece quien llega a los Consejos de la Corona para resolver, de acuerdo con la conciencia popular, uno de los más difíciles momentos por que ha atravesado la Historia contemporánea de nuestra Patria.

VIDA MILITAR

Infantería

Se concede abono de tiempo al suboficial de Infantería D. Basilio Gil. Concedese licencia para el extranjero al comandante D. Ricardo Pueyo. Destinanse a la Sección de tropa de la Academia de Infantería los sargentos don Ubaldo Pérez y D. Benjamín Peris, y al Colegio de Burgos, al del mismo empleo D. Sebastián Merino.

Caballería

Han sido destinados a Regulares de Alhucemas los sargentos D. Ramiro Verde, de Cazadores de Lusitania; don Miguel Hernández, del de Taxis, y don Gregorio del Holmo, de Lanceros del Rey. Ascenden al empleo inmediato en propuesta extraordinaria de ascensos, el teniente (E. R.) D. Gregorio Olano; los alféreces (E. R.) D. Alejandro García, don José Herrera, D. Francisco Ramiro, don Francisco Burgos, D. Antonio Sanchis, D. Aniceto Pérez, D. Angel Barrigón, D. José Pacheco, D. Jesús Balboa, don Félix Puche, D. Joaquín Millán, D. Alonso del Sol, D. Desiderio Fidel, D. Agustino Rueda, D. Manuel Marco, D. Luis Mora, y el suboficial D. Miguel Merino Gil.

Asesores

Se publican las propuestas de ascensos de los siguientes Cuerpos: Estado Mayor.—Ascenden al empleo inmediato un teniente coronel, un comandante y un capitán. Carabineros.—Dos alféreces y dos suboficiales, e ingresa un teniente de Infantería.

Intendencia.—Dos comandantes, cinco capitanes y siete tenientes.

Sanidad militar (Medicina).—Dos comandantes médicos y cuatro capitanes médicos.

Farmacias.—Un subinspector farmacéutico de segunda, un farmacéutico mayor, un farmacéutico primero y uno segundo.

Equitación militar.—Un profesor mayor, un profesor primero y uno segundo.

Oficinas militares.—Un oficial primero, un oficial segundo, uno tercero, un escribiente de primera, dos de segunda e ingresa un aspirante aprobado.

Suboficiales y sargentos

Ingresan en Oficinas militares el aspirante sargento de Infantería D. Salvador Rodríguez Ibar.

Se aplaza hasta primero de febrero próximo la fecha en que han de dar comienzo los exámenes para ingreso en el Cuerpo auxiliar de Intendencia.

Concursos

Se anuncia concurso para cubrir dos plazas de auxiliar de taller de los Cuerpos subalternos de Ingenieros.

Insignias

Se autoriza para usar sobre el uniforme as insignias de Caballero cruz de Isabel la Católica, que posee, el teniente coronel de Ingenieros D. Miguel Domenge.

Clasificación

Ha sido declarado apto para el ascenso el teniente de la Guardia civil D. Alejandro Díaz Díaz.

Matrimonio

Se concede Real licencia para contraer matrimonio al capitán de Carabineros D. Vicente Giral.

Denominación

Se resuelve que en lo sucesivo el batallón sexto de Montaña se denomine «Batallón Cazadores de Montaña Ronda, número 6».

Ayudante

Se nombra ayudante de campo del comandante general de Alabarderos, al comandante de Caballería D. Agustín Carvajal Quesada.

Desinos

Se destina al cuadro eventual del Grupo de Fuerzas Regulares de Melilla al capitán de Infantería D. Rafael Fernández Maquieira.

Se dispone que el comandante médico D. Rafael Díaz Alcrudo cese en la comisión que desempeña y se incorpore a su destino de plantilla.

Pasa a supernumerario, sin sueldo, el teniente coronel de Caballería D. Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo.

Visita de inspección

LEON 5.—Llegó el Infante Don Fernando, que cumplimentó al gobernador militar y visitó el Depósito de sementales, recorriendo detenidamente todas las dependencias.

Después del banquete que le ofrecieron por la tarde los jefes y oficiales del Depósito, visitó la yeguada militar. Mañana saldrá para Burgos.

Una conferencia

CEUTA 5.—En el Casino Militar ha dado una conferencia el auditor de brigada D. Manuel Nido sobre «La autoridad religiosa del Sultán de Marruecos».

Una bandera para la Guardia civil PAMPLONA 5.—El Ayuntamiento de Falces ha acordado regalar una bandera a la Guardia civil.

El acto de la entrega se verificará el día 6 de enero próximo, en presencia de las autoridades provinciales, de la Prensa de la capital y de los diputados a Cortes por esta provincia.

CARABINEROS

Para su reorganización

Respecto a la adquisición de antecedentes sobre el modo de proceder, medios de vida, etc., de los contrabandistas, a fin de poder descubrir, por deducción de esos datos, los planes de aquellos sujetos, véase lo que ya se preceptuaba en 1835:

«Artículo 187. Los jefes de brigada o ronda destinados a explorar con dicho fin el distrito que se les señale, deben inquirir de las Justicias, de los párrocos, de los estancieros, de los administradores de Rentas y de todas las personas de probidad y de respeto, qué personas son los que viven entregados al vil tráfico del contrabando, quiénes al fraude, y cuáles otros a la venta, preparación y aun fabricación de los artículos que forman las Rentas estancadas.

Artículo 188. Verificada esta especie de empadronamiento, y unida a él una razón también exacta de las personas sospechosas, de mala vida, y cuya subsistencia se ignora de qué procede, se dedicarán con todo empeño los jefes de brigada o ronda a impedirles que continúen en el pernicioso tráfico del contrabando los unos, y a que los otros puedan auxiliarse.

Artículo 189. Igual investigación harán los jefes de brigada o ronda de los sujetos que favorezcan a los contrabandistas o defraudadores en sus criminales expediciones o en la enajenación por mayor o menor de sus efectos.

Artículo 194. En notando o sabiendo que faltan de los pueblos las personas dedicadas al contrabando o la defraudación, inquirirán con cautela los jefes de brigada o ronda cuando se les aguarde, por qué camino suelen venir, y qué suerte de carguo traen para salirles al encuentro.

Artículo 256. Al mismo tiempo que el jefe de brigada se instruya en la condición moral de los pueblos inmediatos, procurará saber con certeza, pero con la mayor cautela, qué personas son las que en cada uno de ellos viven del contrabando o fraude, cómo se llaman, cuál es su oficio, dónde viven, qué bienes tienen, qué caballerías, de qué pelo y señales, y por último debe conocer a los mismos sujetos, y las señas particulares que tengan, para determinarlos bien, si a media noche fueren aprehendidos o perseguidos.

Artículo 258. En iguales términos ha de instruirse cada jefe de brigada en su distrito de los sitios en que los contrabandistas suelen tener sus reuniones pa-

ra acordar y poner en práctica sus iniciativas maniobras a fin de asegurar los desembarcos, y del mismo modo las señales convencionales de que después se valen para concertar con los buques su alijo.

Artículo 260. Teniendo los jefes de brigada estos conocimientos prácticos del país, de la costa y de los buques; indagando el porte, velamen y demás señas notables de los que se emplean en el contrabando; en una palabra, sabiendo cuál es el enemigo que por mar y por tierra le intenta sorprender, y de qué medios se vale para ello, su actividad, su previsión y su constancia burlarán siempre los esfuerzos de tales malvados por bien combinados que estén.

Es de notar que la Ordenanza de que hemos tomado esos artículos no contenía el precepto terminante que sobre el modo de cubrir el servicio contiene el vigente «Manual» en su capítulo VII, artículo 13.

La Sección de investigación que nosotros indicamos, tendría gran facilidad para conocer esos antecedentes; podría determinar quiénes eran los directores del contrabando en cada región, sus auxiliares, etc.; es decir, que con personal capacitado para el caso, se llegaría a infundir verdadero temor y sobresalto en los contrabandistas y defraudadores al sentirse vigilados de cerca, se conocería sus vidas y milagros y se tendría, en consecuencia, medios suficientes para descubrir sus planes y desbaratarlos.

En el estudio de las particularidades del contrabando y fraude de una región, se encontrarían quizá circunstancias comunes en unos y otros puntos, acerca del modo de proceder de los infractores.

El contrabando que se haga en la región del Mediterráneo, desde Cabo Creus hasta terminar la provincia de Almería, quizás presente modalidad distinta del que se efectúe desde Almería a la frontera portuguesa en cuanto se refiere a su preparación, transporte desde el punto de origen hasta la costa, ejecución y medios de salvar los efectos una vez pasada la línea de servicio, y no digamos la diferencia que, por razón del terreno y géneros, motivo del contrabando o fraude, pudiera haber entre las infracciones que se realicen por una y otra frontera.

Todos esos antecedentes serían excelente base para organizar el servicio de investigación dando un sello de unidad a cuanto hiciera referencia a determinados distritos.

El movimiento contrabandista, en general, llegaría a descubrirse y se vendría asimismo en conocimiento de todas sus ramificaciones. Una sola persona directora del servicio y poseedora de esos antecedentes, llegaría seguramente a conseguir la anulación del contrabando

y fraude, es decir, el exterminio del contrabandista que preconizaba como útil a la sociedad la tan repetida Ordenanza en su art. 273, pues decía: «El enemigo a quien tienen que hostilizar es audaz, rastro, simulado, y no hay artificio de que no se valga para conseguir su objeto. Siempre cobarde, porque le aguijonea su crimen, elige una máscara que encubre sus propósitos. Descubierta ésta, y viéndose perdido, emplea el ruego o presenta su indigencia, los tiempos o su mucha familia como la causa del delito; lo atribuye otras veces a su ignorancia, a su rusticidad, o a no tener conocimiento de las leyes prohibitivas.

Siempre miente, su fin exclusivo es vivir a costa ajena y con poco trabajo; hacer fortuna con lo que robe al Fisco y a quien le compre, estafar a todo el que pueda y a fuerza de engaños pasarlo bien y enriquecerse. Con el exterminio del contrabandista, se hace por lo tanto un servicio a las buenas costumbres, a la sociedad entera y a la justicia. Si las fuerzas que han de combatirle se descuidan, logra el sus deseos, y conseguidos se burla impunemente de la cobardía, de la impetencia o de la fatuidad de sus perseguidores. Este es el baldón que han de impedir las dos fuerzas; y su honor, a la par que su deber, están por lo mismo interesados en la combinación de sus movimientos, para que ni por tierra ni por mar consiga nunca humillar el contrabandista las armas del Estado».

Hotel París

MADRID

Ciento veinte habitaciones, muchas de ellas con cuarto de baño, calefacción central. Hotel de gran confort y precios módicos, especial para familia. Restaurant de primer orden, a la carta y a precios fijos especialidad en

COCINA ESPAÑOLA DE MARINA

Concediéndose el ingreso en la reserva Naval como oficiales segundos, a los capitanes de la Marina mercante, don Agustín Arango, D. Ricardo Arango y D. Eloy Plaza.

—Promueve al empleo de primer contramaestre al segundo D. Juan Vidal. —Apruébase la entrega de mando del acorazado «Pelayo» efectuada por el capitán de navío D. Nicasio Pitta al capitán de fragata D. Ricardo Bruquetas.

—Apruébase la entrega de mando del crucero «Carlos V» efectuada por el capitán de navío D. Eliseo Sanchiz al de igual empleo D. Nicasio Pitta.

—Dispónese quede destinado a las órdenes del capitán general del departamento de Cartagena, el capitán médico D. Menón Martínez, al terminar la licencia que disfruta.

—Se conceden dos meses de prórroga a la licencia que disfruta el capitán médico D. Rogelio Calvo.



AGASAJO AL DR. HINOJAR

Con ocasión del triunfo alcanzado por el Dr. Hinojar, especialista de garganta, nariz y oídos, de la Asociación de la Prensa, en el X Congreso Internacional de Otolología recientemente celebrado en París, y para rendirle un tributo de admiración y simpatía, sus compañeros han organizado un banquete en su honor, que se verificará el día 9 del corriente, a las nueve de la noche, en el Hotel Ritz.



MARINAS EXTRANJERAS

La prisión Naval de Yokosuka (Japón)

La prisión naval de Yokosuka es el establecimiento penitenciario de la Marina japonesa en el Departamento marítimo del mismo nombre y capitalidad. Yokosuka se halla en el golfo de Tokyo y al sur de la bahía de Yokohama.

Un establecimiento de la misma clase existe en cada una de las tres demarcaciones marítimas restantes: Kure, Sasebo y Maizuru.

La organización detallada y el régimen interior de estas penitenciarías, se encuentra en la respectiva colección de reglamentos, cuya labor de traducción, desde el idioma ideográfico japonés y mediante el auxilio del correspondiente intérprete, tenemos emprendida.

En la descripción que sigue no se encontrarán, pues, detalles de dicho régimen y organización, y si sólo algunos datos e impresiones de la visita.

La prisión se halla emplazada en pleno campo y como a unos dos o tres kilómetros del Arsenal y de la población. No es preciso hacer resaltar las grandes ventajas de todo orden de tal medida. Pues aunque los penados no salen para nada de la prisión, ni se les emplea en trabajo alguno que no los sean privativos y reglamentarios, formando parte del régimen interior del penal, y de que luego hablaremos, es de todo punto evidente que se sustrae a su contacto, o proximidad tan siquiera, al resto de la población militar de Yokosuka, con los saludables efectos que esto produce dentro del régimen moral.

Pues tampoco se hace necesario insistir sobre lo lamentable del espectáculo y consecuencias que resultan para la educación y hábitos del marinero recién ingresado al contemplar a diario las «cuadrillas» de presos ocupados en faenas y trabajos del Arsenal, con el ejemplo, poco o nada edificante, de su descuidada compostura y sobrado descaro; pues tales características son las propias y corrientes del preso o penado de determinadas razas.

Ese temor de mal ejemplo que se ofrece a pocos metros o al lado de la marinería recientemente ingresada, y que allí mismo practica tal vez los propios ejercicios de instrucción y de enseñanza militar, se encuentra, con el lejano emplazamiento de que hablamos, enteramente descartado.

La prisión, que a fines de primavera, cuando la visitamos, no se hallaba aún terminada por completo, pues su construcción es modernísima, la constituyen cierto número de edificaciones, mejor que pabellones, situadas dentro del amplio recinto que cerca una alta muralla o valla.

Algunos de los pabellones, repetimos, estaban por concluir todavía.

El sistema, dentro de cada pabellón inclusive, va a ser celular, aunque existan celdas de tres individuos.

Las celdas no tienen más luces que las indispensables para ventilación y una mirilla o abertura vertical, practicada en la puerta que las cierra, recubierta con tela metálica y de un decímetro y medio de largo por tres o cinco milímetros de ancho.

Están corridas a banda y banda de largos pasillos y toda la construcción es de madera.

La prisión dispone de departamentos para oficiales que estén en calidad de presos.

Al frente del establecimiento, y encargados de su régimen interior, se encuentran celadores o carceleros navales, cuyos uniformes e insignias jerárquicas revelan la asimilación, a suboficiales y oficiales de la Marina, del Cuerpo o personal de referencia.

Había, cuando nuestra visita, unos 45 reclusos. El límite de la pena que allí se cumple es de seis años.

Visten los presos uniforme semejante al de marinero, pero con color un tanto análogo al que suele ser general para los penados ordinarios en todas las naciones; observándose diferencias, en relación sin duda con la cuantía o período de condena, en los del plato del gorro.

Los castigos disciplinarios o de orden interior del establecimiento, especie de trabajos forzados que podrían llamarse, aparecen agrupados a continuación, debiendo significarse que su tendencia es la de obtener, además, fines instructivos y provechosos para la Marina:

1. Ejercicios recargados de marchas y giros; con fusil precisamente sobre el hombro.

Aparte de esto se les hace practicar ciertos trabajos, cual la limpieza de armamentos y otros que supongan cansancio o fatiga física en la debida proporción y que se relacionen con el servicio naval militar.

2. Ejercicio de carga simulada de hornos con piedras o carbón que lo representen.

Unos receptáculos o cajones figuran horno y cenicero de la caldera, y la ejecución del ejercicio se hace a la vez y por tiempos, obligando, con el prolongado intervalo entre aquellos, a soportar a pulso la pala cargada un número de segundos, o hasta de minutos, que graduará la voluntad del celador o carcelero que manda a la voz el ejercicio.

3. Manejo y transporte, sucesivas veces y durante un tiempo y trayecto determinado, de balas esféricas de cierto peso.

Las balas están clasificadas en tres categorías: A, B y C. Las de la clase A pesan cinco *Kan* (1) o sea 19 kilogramos; las de la B, cuatro, o sean 15; y las de la C, tres, o sean 11 kilogramos.

A cada penado de los convictos, que es a quienes se aplican estos castigos, se les asignan balas, de entre las tres categorías, con peso adecuado a su resistencia, fuerza muscular y constitución física.

(1) El *Kan* equivale a 3,75 kilogramos.

GUARDIA CIVIL

Agasajos y distinciones

Entre los agasajos y distinciones de que ha sido objeto el Cuerpo y que publica el «Boletín Oficial» del mismo, para su constancia, y los cuales han sido recibidos con el agrado y las gracias más expresivas del general director del Instituto, figuran los siguientes:

El Municipio de Alcaudete (Toledo) ha costeado los medicamentos que ha precisado durante su enfermedad el guardia de aquel puesto Abundio Sánchez Ortiz.

Don César Valderrama, médico de San artín de Valdeiglesias (Madrid), ha renunciado generosamente a los honorarios que le correspondía por los viajes y visitas que ha hecho al comandante del puesto de Navas del Rey, cabo Tomás Vega Serrano.

El día 15 del pasado mes de noviembre, y con toda solemnidad, fué bendecida y entregada al puesto de Romanillos (Ciudad Real) una hermosa bandera nacional.

Fueron los donantes de la Enseña de la Patria los Sres. D. Juan Gazur, don Gustavo Belver, D. Gustavo Veghet y la distinguida esposa del segundo de dichos señores madame Belver.

Estos dichos señores extranjeros son, respectivamente, director, presidente y consejero delegado de la Sociedad minera domiciliada y conocida por «La Romanillos».

Y el afecto que profesan a España y muy particularmente a su admirable Institución Guardia civil, lo han testimoniado

do delicadamente y del modo que más ha podido agradecer la Benemerita. Con la donación de una bandera nacional a la que rinde el más fervoroso de los cultos y cuyo glorioso pliegue quiere siempre cobijarse.

Otra donación de un carácter muy estimable ha sido objeto el puesto de Sabadell (Barcelona), que ha visto enriquecida su biblioteca con un hermoso ejemplar de la Historia de España de D. Modesto Lafuente, acompañado de su correspondiente estantería, habiendo sido el iniciador de este obsequio D. Juan Balar Armengol, socio del Centro «Sport de Fútbol» de aquella localidad, y que llevó a la práctica la Junta del mismo, compuesta de los Sres. D. Pedro Martín Moragas, D. Ramón Godola Cambús y D. Juan Deu Vellavista.

Y, por último, en la noticia de agasajos recibidos por el Cuerpo, figuran los nombres del párroco y sacristán de El Esparragal (Córdoba), D. Antonio Sánchez Poveda y D. Juan Rago García; los del de Santa María de la Cabeza (Burgos), don Primitivo Arroyo y D. Pedro Crespo; el del señor cura párroco de las Rozas, don Santos Fuertes; el del Tesorillo (Cádiz) y del párroco y sochantre de San Silvestre de Guzmán (Huelva), D. Carmelo Díaz y D. Jerónimo Lorenzo, quienes, con generoso desprendimiento, han renunciado a los honorarios que les correspondía por bautizos, misa celebrada en la festividad de la Patrona del Cuerpo, y funerales, sepelios y matrimonios de individuos del mismo o pertenecientes a sus familias.

«Sindicato de Publicidad». —Barbieri, 8

Para el ejercicio de manejo a mano de las balas, existen las mesas o banquetas, con cuatro pies, en que aquellas descansan. La distancia de cada una a su contigua, es de unos ocho pies.

A la voz, se cambian o transportan las balas de soporte a soporte, contiguo, alternativamente—y a pie firme y girando solo el cuerpo—ocho veces por minuto.

Como comentario a este ejercicio, cabría suponerlo basado en el principio inglés de que nada molesta, ni tortura tanto, moralmente inclusive, cual la obligación de practicar un trabajo reconocidamente inútil y sin finalidad alguna. Creemos, sin embargo, que no es este el caso, ya que el objeto del ejercicio consiste en producir un continuado y sostenido esfuerzo muscular.

Vimos también cartuchos y proyectiles para ejercicio simulado de cañón; de práctica de «cargas». Todas las instrucciones se realizan al paso ligero o acelerado. Con igual aire o compás se hace la gimnasia, así como, desde luego, el ejercicio de fusil, transporte de las cargas y proyectiles para el de cañón, etc.—Una de dichas instrucciones es, precisamente, el propio paso gimnástico.

Hay sala de esgrima, enfermerías, baños colectivos (no inferiores en aspecto a los de cualquier escuela para oficiales de las que hemos visitado), pilas corridas que, con sus palanganas individuales colocadas en ellas, actúan de lavabos, etcétera, etc.

Existe una sala de interrogatorios; se compone, sencillamente, de un alto estrado, con especie de larga mesa o «mostrador», para el juez, y, más abajo del piso o plan general de la habitación, hay una barra horizontal, de madera, y que descansa sobre dos puntales que la soportan. Por la parte de detrás se situará el reo, quizás apoyado sobre la barra, y, hasta tal vez, amarrado a ella.

Algunas de las celdas y calabozos—pues también vimos estos lugares de castigo—están enguataados en previsión de que alojara locos de atar o presos furiosos.

Como instrucción teórica se dan clases, durante una hora diaria, de Geografía, Historia, etc., con carácter elemental. Está autorizada la lectura de libros útiles e instructivos y de aquellas obras educativas y que fomentan la moralidad y enmienda de los corregidos.

La instrucción moral de los penados, cuya clase comprende a todos con carácter general, se realiza siempre el primero y tercer jueves de cada mes.

Según el precepto dispositivo correspondiente del Prescripto Imperial promulgado para marineros y soldados, dicha instrucción corre a cargo del director de la prisión y del jefe de celadores.

Y la educación moral, aislada, de cada individuo, debe practicarse asidua y diariamente, en cuantas ocasiones sea menester y aprovechando todas las que resulten propias.

A parte la dureza de régimen que puedan suponer ejercicios y trabajos, aceptados aún hoy día por naciones cultas y que imponen su lengua y sus costumbres en gran parte de la superficie del planeta, la disciplina y la exactitud caracterizan la organización, enteramente humanitaria, en los detalles de vida de la población penal, del establecimiento de que se trata.

Pues brillan por su ausencia los «cabos de vara», con la enseña en fiador que cuelga de su muñeca derecha, cual los de alguna penitenciaría que todos conocemos y enclavada dentro del propio recinto a que nos referimos.

Si hemos de decir que ignoramos los procedimientos coercitivos y extremos a que pueda apelarse circunstancialmente por el director y personal del establecimiento; pero aunque existiesen, ellos no salen a la superficie, ni se hacen ostensibles con el típico carácter del presidio.

Concluida la visita que queda descripta a grandes rasgos, regresáramos camino de Yokosuka, nuestro punto de partida.

Era primavera la mañana, y un derroche de luz reverberaba en el blanco caserío del *Bluff*, de la colina verde y suave, principal residencia de la colonia extranjera en Yokohama. Su puerto, con sinúmeros de negras chimeneas, y los signos todos inequívocos de la actividad comercial y marítima que lo caracteriza, parecían muy próximo, cogerse con la mano, merced a lo claro y diáfano del ambiente.

Cruzaban los «kuruma» (1) del oficial que amablemente nos acompañaba y nuestro, los extensos arrozales, los montículos con sus macizos de vegetación ya muy florida. Nada turbaba la paz del espíritu ni la de los campos, a no ser el canto eterno, estridente, dulcemente monótono de la cigarrera, ese canto que alguien llamó la «voz de la primavera en las islas».

Pero nuestro pensamiento, fijo aún en los detalles de la interesante visita a la prisión naval de Yokosuka, evocaba un recuerdo. Y era que como en todos fuimos grandes, y grande sigue siendo el genio de la raza y sus sutilezas espirituales, no podríamos olvidar una excelsa figura, de española y de mujer precisamente, cuya acción bienhechora nos parecía querer salvar las cercas los muros de aquella prisión, las lejanías y las diferencias de raza, para llevar adelante su lema y su doctrina: «Odia al delito y compadece al delincuente».

CLAUDIO L. DE LANZÓS

(Capitán de corbeta, agregado naval en el Japón).

(1) Cochecho del país arraigado por un hombre.

Bibliotecas y Museos

Horario para otoño, invierno y primavera

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas todos los días laborables las bibliotecas siguientes:

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de nueve a diez y ocho, y los domingos, de diez a trece.

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a doce.

Real Academia de la Historia (León, 21), de diez a diez y seis.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho y media a doce y de catorce a diez y seis y media.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez a trece y de diez y siete y media a veinte y media; los domingos, de diez a doce.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 63), de catorce a veinte.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a trece y de quince a diez y siete.

Instituto Geográfico y Estadístico (paseo de Atocha, 1), de ocho a catorce.

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de ocho a catorce.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 52), de ocho a doce y de quince a diez y siete.

Biblioteca Popular del distrito de Chamberí (paseo de Ronda, 2), de diez y seis a veintidós, y los domingos, de diez a trece.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68), de ocho a catorce.

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa), de doce a diez y ocho.

Lo que debe ser el Protectorado en nuestra zona de Marruecos

Desde el año 1904 raro ha sido el día que no se haya hablado en la Prensa, en el Parlamento, en conferencias y en los cuatro Congresos Africanistas, de la acción de España en Marruecos, y desde el año 1912, a raíz del Convenio francoespañol, del modo y forma de efectuar la penetración en Marruecos y de la implantación del Protectorado.

Son diez y ocho años sacrificando vidas y miles de millones de pesetas, sin que se vea la solución del problema y dándose el caso original de que los militares y los hombres que han tenido a su cargo la dirección del Estado, creen todos que lo han hecho muy bien y que ninguno tiene culpa y responsabilidad en los fracasos. En honor a la verdad, diremos que ni militares, ni civiles, se habían preocupado de Marruecos, y, por consiguiente, no ha habido estudio, preparación ni los elementos necesarios que requiere una empresa como la de un Protectorado en zona tan difícil como el Rif. Cada Gobierno se ha preocupado de los hechos que ocurrían al día, procurando solucionarlos, pero en crear los elementos indispensables para la implantación del Protectorado nadie lo consideraba necesario.

Por eso, el Real decreto de 16 de septiembre, firmado por el Gobierno del señor Sánchez Guerra, sobre la implantación del Protectorado, significa una nueva dirección y aval de las funciones del personal de interventores, que estarán a las órdenes de un delegado de la Alta Comisaría. ¿Dónde va a buscarse este personal de interventores, preparado y apto para poder desempeñar este cargo? Si se nombra este personal por la influencia y recomendación, será una gran equivocación más de graves consecuencias; pero confiamos en que el Gobierno no lo hará.

Es indispensable un concurso fijando las condiciones para crear la carrera de interventores civiles en nuestro Protectorado. Ahora se tocarán las consecuencias de no haberse fundado el Instituto Colonial a raíz del Primer Congreso Africanista celebrado en 1907, que era una de las conclusiones del mismo; pero en lugar de ello se aplicaron 50.000 pesetas a crear un Centro de estudios que, en honor de la verdad, no sirven para la preparación del futuro Protectorado.

El insigne patriota D. Rafael María de Labra y otros, habían avisado al entonces ministro de Estado de la equivocación que tenía, pero todo fue inútil. La opinión de aquel ministro prevaleció contra viento y marea, pero España toca las consecuencias.

Es preciso reconocer que España ha tenido más tiempo que el necesario para estudiar el mejor modo y forma de implantar el Protectorado, con personal apto; pero muchos hombres de Estado, por abandono, negligencia o falta de opinión y fe, no se han preocupado del problema, encontrándose ahora sin el personal capaz de hacer honor a la misión de España.

Francia no lo tenía tampoco, pero por el decreto de 31 de julio de 1913 se creó la carrera de «Interventores» (Control) civiles de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, con sus correspondientes suplentes.

Por indicación de Francia, el gran visir de la zona francesa publicó el decreto de 12 de Mayo de 1913 creando los intérpretes civiles y secretarios intérpretes.

El 8 de septiembre de 1913 se publicó el decreto de organización de la Policía. Es decir, Francia se preocupó de crear los elementos para la implantación del Protectorado, en tal forma que el decreto de 18 de abril de 1913 publicaba las bases y condiciones del personal administrativo para el Protectorado.

Un grupo de patriotas desinteresados, mirando el porvenir y haciendo obra na-

cional, dieron la voz de alerta por medio de los cuatro Congresos Africanistas en los años 1907-1908-1909 y 1910 y nuestros hombres de Estado no pensaban ni querían creer en los futuros acontecimientos de Marruecos. Algunos de ellos decían «son unos chiflados», otros los llamaban «ilusos» y no pocos «vividores». Ahora, ¿qué dirán?

De seguro que reconocerán su incapacidad y tendrán el remordimiento de sus muchas culpas. ¿Cuántos hechos y nombres podríamos citar, merecedores de la vindicta pública!

Sólo podrá ser beneficiosa la implantación del Protectorado si se tiene en cuenta que es necesario un personal preparado, conocedor de la civilización musulmana, usos y costumbres de nuestra zona y una organización de elementos que expondremos en otro artículo.

Después de los acontecimientos que han ocurrido en nuestra zona por espacio de catorce años, es deber de todo español cooperar a que la implantación del Protectorado se haga tomando todas aquellas medidas para que no se vaya al fracaso final, como corramiento de los que se han sucedido, en perjuicio de los más sagrados intereses morales y materiales del país.

Salvador CORBEILA ALVAREZ

Bruselas Palace Hotel

Cuatrocientas cincuenta habitaciones, todas con cuarto de baño. Restaurante de primer orden, a la carta y a precios fijos. Grandes salones para fiestas y banquetes. Jardín de invierno, terrazas, etc., etc.

Carabineros

Clasificaciones

El director general del Cuerpo ha tenido a bien clasificar a los suboficiales y sargentos que a continuación se relacionan, en los períodos de reenganche que se mencionan:

Suboficiales

En el cuarto período: D. Cecilio Alonso Prieto, D. Francisco Santiago González, D. Francisco Gómez López Corzo y D. Claudio Sarmiento Angulo.

Sargentos

En el primer período, Honorio Lago Rodríguez.

En el segundo: Juan Vázquez González, Manuel Gómez Gómez, Jaime Solana Fernández, Francisco Fernández Gómez e Ignacio Santos de Ana.

En el tercer período: Víctor Pérez Bernaldo, José Rodríguez Villanueva y Florentino del Arco Valverde.

Y en la continuación, sin compromiso fijo, a Adolfo Bouzas Núñez.

Servicios.—Comandancia de Baleares: Por el capitán D. Vicente Giral Lafuente se llevó a cabo en el puesto de Pollensa la aprehensión de 452 litros de licor y un reo, y por el sargento D. Ramón Santaner Valls se verificó en la capital la aprehensión de 2.405 litros de igual género.

Idem de Coruña: Por el teniente don Tomás Vicente Cilleros y fuerza a sus órdenes se llevó a cabo en la capital la aprehensión de 3.060 kilogramos de tabaco de contrabando, y por el cabo José Estévez Ruiz se verificó en el sitio denominado Seira término municipal de la capital la aprehensión de 32 kilogramos de tabaco nacional.

JOYERIA :: PLATERIA :: RELOJERIA

J. Hernández y G.^a Adrover

(S. en C.)

Carretas, 39 -- MADRID

Casa fundada en 1880

La mejor garantía que existe



DIGESTÓNICO
¡SIEMPRE CONMIGO!
ES LA SALUD DE MI
ESTÓMAGO



ELIXIR ESTOMACAL
de Saiz de Carlos (STOMALIX)
Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del
ESTÓMAGO É
INTESTINOS
el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.
De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.

Curiosidades

El amor a los libros

Como todas las pasiones, el amor a los libros tiene sus exacerbaciones, llegando a veces hasta la demencia.

Vamos a pasar revista a algunos curiosos ejemplos de bibliomanía. Comenzaremos recordando al célebre helenista Guillermo Budé, que floreció en el siglo XVI, el cual, encontrándose un día en su biblioteca arreglando sus libros, fué interrumpido por la aparición brusca de un criado. Este iba a avisar a su amo que se había declarado un incendio en la casa.

—Está bien—dijo Budé—; adviértesele a mi mujer. Ya sabes que no me ocupo de asuntos caseros.

Una contestación análoga a la de Budé fué dada por Cornelle a cierto aspirante a la mano de su hija, que llegó a importunar al poeta cuando éste se hallaba colgando en un armario varios volúmenes que acababa de adquirir.

—¿Qué se os ocurre?—preguntó malhumorado el escritor.

—Venía a deciros—contestó el otro—,

que habiéndome arruinado en unas especulaciones, retiro la promesa de matrimonio que he hecho a vuestra hija.

—¡El diablo os lleve!—gritó Cornelle—. Creí que se trataba de proporcionarme algún nuevo libro. Todo eso del matrimonio, tratadlo con mi mujer.

De Gutenberg, se cuenta que estaba una noche comprando dos viejos volúmenes manuscritos, cuando llegó a su estancia una criada para decirle que su mujer, por la que experimentaba un profundo afecto el inventor de la imprenta, se había puesto muy enferma de repente.

—Enseguida voy—dijo Gutenberg; pero no se movió de su sitio. Una hora después volvían a participarle que su esposa acababa de espirar.

—¡Bien sabe Dios que lo siento!—exclamó el bibliómano, añadiendo: —Era en verdad una excelente mujer.

Y lanzando un suspiro, tornó a sumirse en el cotejo de los dos manuscritos.

Uno de los tipos más curiosos de bibliólatras que hayan existido, fué el florentino Magliabechi, bibliotecario del gran duque Cosme III. A fuerza de estudiar catálogos, tanto italianos como extranjeros, y dotado de memoria prodigiosísima,

sabía al dedillo dónde se encontraban y a quién pertenecían los libros más notables del mundo. Cuéntase que habiéndole preguntado un día el gran duque por cierta obra, contestó Magliabechi:

«Monseñor, no puedo proporcionárselo; no hay más que un ejemplar y se encuentra en Constantinopla en la biblioteca del Gran Turco. Es el séptimo volumen de la segunda edición, estante de la derecha, entrando.»

Magliabechi murió a los ochenta y seis años; desde que cumplió los veintiséis no había salido de su biblioteca más que dos veces. Se pasó, pues, metido entre libros sesenta años justos. ¡Una delicia!

Máximas de la Guerra

La calidad y la cantidad

Davout, en Auerstaed, teniendo en 1806 delante de sí el grueso del Ejército prusiano, con 25.000 hombres contra 80.000, gritaba a sus soldados: «La victoria no es de los batallones numerosos, sino de los más tenaces».

Chagarnier, en 1836, viendo su batallón, encargado de cubrir una retirada, hostigado por una enorme masa de Caballería, le arengaba de este modo: «Nosotros somos seiscientos y ellos seis mil; la partida es igual».

Según Napoleón, la inferioridad del número se puede suplir en una batalla por las cualidades sobresalientes de las tropas y del mando.

El ascendiente del jefe, su acción sugestiva, puede, a veces, compensar la inferioridad numérica y obtener el triunfo el pequeño Ejército sobre el grande cuando éste se halle mal mandado y no tenga las cualidades morales necesarias ni el entrenamiento preciso que transforma una muchedumbre, propensa a los desastres, en una fuerza organizada y consciente de sus deberes.

Guardia civil

Consultorio

SIETAMO.—T. G. M.—No se recibió su giro hasta la fecha. Si, señor; haciendo constar la necesidad del permiso, sirviendo el pasaporte refrendado. J. M. Diéguez hace el número 872 escala paisanos; tardará mucho tiempo en ingresar.

ALCANIZ.—J. E. M.—Primera: Tiene que ser licenciado, y son preferidos los sargentos.—Segunda: Hasta los treinta y cinco años.—Tercera: Licencia absoluta, haber observado buena conducta e instancia por conducto del alcalde.

ENTRIMO.—F. C. A.—Se hizo el traslado. A. Estévez hace el 1.690 escala soldados.

NERVA.—M. L. G.—Se recibió su giro de seis pesetas.

CASAR DE PALOMERO.—L. P.—Primera: V. Pérez no aparece anotado; diga fecha lo solicitado.—Segunda: Para efectos de retiro vale la mitad.—Tercera: Diga segundo apellido de V. Barrera y fecha lo solicitado.

COLMENAR VIEJO.—I. P. A.—R. Luch está en la Comandancia de Tarragona y puesto de Hospital.

MENDAVIA.—G. D. E.—Le son concedidos quince días. F. Luis Mariano está de puesto en Seguros.

VILLARREAL DE ALAVA.—L. B.—J. Calle diga fecha lo solicitado, pues no aparece; para Marruecos hay seis aspirantes.

VILLABLANCA.—P. H. S.—Hace el número 76 para Cáceres. M. Marmol, diga fecha lo solicitado.

VILOSELL.—J. V. P.—Primera: Se cubrirá una vacante. J. Contreras el 333 escala paisanos, tardará en ingresar.

ALOSNO.—A. M. V.—Primera: M. Martín, pendiente de informe.—Segunda: R. Carnero, en la condicional, con 1.602 milímetros.—Tercera: M. Carmelo, el 90 para Badajoz.—Cuarta: No es posible.

ALDEACENTENERA.—C. A. G.—F. Solís, en la condicional, con 1.663 milímetros. No hay nada en concreto.

ALCOLEA DEL PINAR.—E. M. G.—Primera: R. Mingo y S. García no aparecen anotados; diga fecha lo solicitado. La instancia de M. Redondo se devolvió para que se remita por conducto reglamentario.

UBRIQUE.—F. V. R.—F. Valle, el 279 escala paisanos. Tardará en ingresar.

Vida judicial

En la Audiencia: Un anónimo sin consecuencias

Don Felipe Martín, agente de Vigilancia, recibió en su domicilio de Carabanchel Bajo, una carta en la que, sin firma, se le amenazaba con hacerle víctima de un atentado.

En la misiva, que aparecía escrita en letra desfigurada, se consignaba que el motivo de tal determinación era el haber detenido noches anteriores en una taberna a determinado individuo.

El agente, comprendiendo que la persona a quien se refería el escrito no era otra que Bonifacio Rodríguez Pantoja, lo detuvo, siendo procesado, aunque negó ser suya la carta anónima de fecha 19 de diciembre de 1920.

En el sumario dictaminaron los peritos maestros de Instrucción primaria de Getafe, en el sentido de que pudo ser escrita la misiva por la misma mano que puso la firma del procesado, y, en cambio, el calígrafo Sr. Capa, propuesto por la defensa, niega tal coincidencia.

Así planteada la cuestión forense, en la vista del juicio, celebrado en la Sección primera de esta Audiencia, el letrado D. Basilio Edo realizó una labor previa tan afortunada, interrogando al procesado y peritos, que el representante del Ministerio público—que entendía constituía el hecho de autos un delito de amenazas a un agente de la autoridad—, no tuvo otra salida que retirar la acusación contra Bonifacio Rodríguez Pantoja, que fué declarado libre por la Sala.

Circulares de Guerra

Percibo de haberes

Consultado a Guerra sobre la forma en que se han de satisfacer los haberes a los individuos extranjeros del Tercio, que se encuentran fuera del territorio nacional, en expectación de ingreso en Invalidos, se dispone:

Primero. Los referidos individuos pasarán la revista de comisario ante los respectivos cónsules de la Nación, en el punto de su residencia, percibiendo de éstos la cantidad de tres pesetas diarias, en concepto de haber, más 0,35 pesetas, también diarias, importe de la ración de pan, valorada al precio del Presupuesto vigente.

Segundo. El Tercio de Extranjeros reclamará en extracto, por el capítulo primero, artículo segundo de la sección décimotercera, los haberes de tales individuos y, en nómina especial, con cargo al capítulo quinto, artículo primero de la misma sección, el importe del pan, valorado en la forma dicha, cuyas acreditaciones compensarán el adeudo que habrán de producir los cargos provenientes de los Consulados de la Nación en el extranjero, cuando sean remitidos a dicho Cuerpo.

PALACE HOTEL
Peluquería y Perfumería
DE
BLASCO Y ARIZA

Salones para señoras y caballeros. Perfumería fina de las mejores marcas extranjeras. Manicuras, pedicura, masaje. En el piso bajo, frente a los ascensores.

PALACE HOTEL

TELEFONO DE EL MUNDO
22-71 M.

— 20 —

MARIANO.—No, hija; ¿por qué lo preguntas?
JOSEFA.—Porque me voy por el ahora mismo.
MARIA.—A la sala del pueblo está. Anda, que aquí me queo yo. Que no tardes, ¿eh?
JOSEFA.—Descuide osté; voy corriendo. (Mutis.)

ESCENA IV

MARIA y a poco LA MUDILLA

Maria despidió a Josefa hasta la puerta de la casa y luego se acerca a la cuna, andandole muy despacio; arregla las ropitas, besa a la niña y se sienta a su lado y empieza a mecer la cunita.

LA MUDILLA.—(Desde dentro.) Josefa... Josefaa.

MARIA.—(Se levanta al oír las voces y se dirige a la puerta en donde aparece la chiquilla.)

LA MUDILLA.—Pero... ¿no está Josefa?

MARIA.—¿Pa qué la quieres?

LA MUDILLA.—Pa decirle una cosa; que han llegado al pueblo unas señoras muy bien vestidas, se han apeado der coche casa der señ cura y han preguntao que donde vivía Josefa Fernández.

MARIA.—¿Pa qué la querrán?

LA MUDILLA.—Vaya osté a saber. Lo que sé, es que han llamao al arcade y que toos vienen pa acá... entonces he echao a correr pa avisarle; pero, ¿onde está? ¿Es que se ha enterao de que el Mendo está herío?

— 21 —

MARIA.—No, no se ha enterao entóavía, y mucho cuidiao con que tú se lo digas. Bastante tié ahora ella la probe con lo de la niña.

LA MUDILLA.—(Saliendo hacia la cocina y retrocediendo en seguida.) Ya están ahí... ya están ahí...

MARIA.—Calla... calla que vas a despertar a la chiquilla.

ESCENA V

DICHAS, SEÑORA 1.ª, SEÑORA 2.ª, EL SEÑOR CURA Y EL ALCALDE

EL CURA.—(Desde dentro.) Esta es la casa, señora ma quesa.

SEÑORA 1.ª.—Pues vamos adentro.

EL CURA.—(Entrando seguido de las señoras y del alcalde. ¿Qué? No está Josefa en casa, señá María)

JOSEFA.—No... no, señor cura; jase un ratico que salió... golverá pronto. (El señor cura da las dos únicas sillas que hay en la habitación a las señoras. El y el alcalde se colocan detrás. El grupo quedará formado en la parte opuesta a la puerta de entrada. La Mudilla se acercará a las señoras contemplándolas con curiosa admiración. Se queda embobada delante de ellas.)

EL ALCALDE.—Niña, anda a jugar a la plaza y no molestes a estas señoras.

(La Mudilla se coloca en último término.)

SEÑORA 2.ª.—Y dale usted, señor cura, no

— 24 —

sefa, enseñando una peseta que trae en la mano.)

ESCENA VIII

DICHOS Y JOSEFA

(Todos la miran con lástima.)

JOSEFA.—Ya la tengo otra vez. Ya no volveré a soltarla nunca. Es la última que ganó... (La besa repetidas veces.)

TELON RAPIDO

— 17 —

MARIA.—Pus un hombre que hay en un cortijo de Sierra Nevá que tié virtú pa curar.

JOSEFA.—Er médico dice que...

MARIA.—Déjate tú de pamplinas; er méico es un hombre como toos. El otro, el del cortijo, es er que te pué curar la niña; por eso er méico no lo quiere.

JOSEFA.—No sé que jaser... porque como estoy tan probe, ya toos se han cansao de socorrerme, unos, porque no puen más, otros, porque no quieren. ¡Ma hán dao ya tanto! Si quisiera venir.

MARIA.—Er caso es que hay que pagarle cuatro riales adelantaos... Ya han io argunas a buscarle sin cuartos, y las ha dicho que no podía ir porque perdía la virtú. Siendo así, ¿qué va a jase el hombre?

JOSEFA.—¿Y dices que hay que llevarle cuatro reales?

MARIA.—Eso ar menos me dijo la sacristana.

ESCENA II

DICHAS y el TÍO JUAN

TÍO JUAN.—(Desde la puerta.) ¿Hay pre-miso?

JOSEFA.—¿Entre osté tío Vinagre... Ha venío er papel?

TÍO JUAN.—Sí; mujer, ha venío, por eso me tiés aquí pa leelo.

Un comentario sobre la composición del nuevo Gobierno

El Gabinete liberal constituido hoy representa la unión absoluta y completa de todos los elementos de las izquierdas monárquicas.

Los demócratas se hallan representados en él por la Presidencia, el Ministerio de la Gobernación y el de Marina; los romanistas por su jefe, que accidentalmente ocupará la cartera de Gracia y Justicia hasta el momento de presidir la Alta Cámara, y por el ministro de Instrucción pública; los alistas, también por su jefe, que ocupará la cartera de Estado, y por el ministro del Trabajo; los reformistas por el ministro de Hacienda y su jefe, que ocupará la presidencia del Congreso, y los otros dos grupos por sus respectivos inspiradores, en los Ministerios de Guerra y Fomento.

El Sr. Villanueva, según se afirma, desempeñará la Alta Comisaría civil de Marruecos.

Como se ve, un gran acierto, que indica la antelación y cuidado con que se había hecho, preside la distribución de carteras y cargos.

ESPAÑA EN MARRUECOS

Continúan las luchas en el campo enemigo

Parte oficial

El Alto Comisario de España en Marruecos participa a este Ministerio lo siguiente:

Según comunica comandante general Melilla, la lucha que en Beni-Amat sostiene Amar Hamido y los partidarios de Moham Abd-el-Krim, ha continuado marcha parte contingentes de Beniurriaguel, que se encontraban en Annual, habiendo marchado a esta última cabila Sidi Ben Ali, con propósito de organizar refuerzos, que en Beniurriaguel se preparan para acudir en auxilio de los Beni-Amat. Continúan las guardias enemigas en los puntos conocidos, sabiéndose que sus efectivos están disminuidos.

En Monte Arruit, camión de Ingenieros, con víveres, se precipitó por terraplén inmediato puente, pasando éste, resultando capitán complemento Ricardo Armona Pina, regulares, muerto, que quedó debajo rueda izquierda; tres heridos y cinco contusos, siendo inmediatamente conducidos a dicha posición y asistidos en la enfermería, atribuyendo el suceso a un falso viraje. Los heridos son suboficial y sargento Regulares Melilla Francisco Villaverde Medina y Diego Moruna Andújar, soldado Centro Electrotécnico Ángel Cánovas Anedo, los dos primeros leves y el tercero menos grave; los cinco contusos pronóstico menos grave.

En territorios Ceuta, Tetuán y Larache, sin novedad.

Acto de sumisión.—Se ha verificado el acto de sumisión de las gentes del Raisuni, que resultó solemnisimo.

El Jálifa es abba rodeado de todos los dignatarios del Majzen. Con el ritual de costumbre penetraron los sobrinos del Raisuni, los jefes y las almatas, que fueron recibidos por el caid Mexuar. Acto seguido prestaron sumisión ante el Jálifa, el que les dirigió exhortaciones para que se mantuvieran dentro del orden.

Convoyes sin novedad.—Se ha efectuado convoy de víveres a las posiciones de Tugut y Axdir Azú.

Las fuerzas que realizaron el servicio iban protegidas por el batallón de Andalucía.

Las fuerzas regresaron al punto de partida sin novedad.

Palabras de un mundano

La noche en Madrid

En el peldano de mármol que precede el portalón monumental de un gran Banco, advierto un bulto. Me acerco. Es una criaturita como de diez años. Arrebuja en un resto de mantón, duerme. El frío es atroz. Llamo al sereno. «¿Qué quiere usted que le haga?»—exclama—. Al azar pasa por allí un agente de Policía. Le señalo aquel espectáculo. El agente se encorva de hombros. Llamo la atención de un transeúnte, quien me dice: «¿Si no hubiera más que ese! ¡Pu-

Estamos seguros, y la opinión pública espera y confía en ello, que el mismo acierto ha de presidir en los actos del nuevo Gobierno liberal, y que esta unión, tan necesaria y patriótica como inexplicablemente retrasada, ha de tener la consistencia, firmeza y sinceridad que exigen el interés público y el propio interés de los políticos liberales, que por su desidia, más que por otra cosa, se habían dejado hasta ahora arrebatar a tirones lo más esencial y privativo de su programa.

Sólo por esa desidia y por ese abandono, puede explicarse que el último Gobierno conservador haya actuado en la política española sobre ríes eminentemente liberales. La mayor parte casi la totalidad de las decisiones del Gobierno Sánchez Guerra, han tenido ese matiz demócrata, con franco y no regateado aplauso de la opinión pública, que con ello demostraba que la marcha de los tiempos era incompatible con políticas de retroceso, y que los liberales eran los llamados a gobernar hace muchísimo tiempo.

diéramos contarlos por centenares, si recorriéramos Madrid». Yo deposité algunas piezas de moneda en una de las manos de la criatura, quien continuó con los ojos cerrados. Tal vez se la encuentre muerta una noche de esas. Y me alejé pensando en las cuestiones que se hacen en Madrid para los de los de otras tierras. A los de Madrid se les deja morir de frío y de inanición a las puertas de los grandes Bancos.

CRONOS

Importantísimo robo

Cuarenta mil duros en alhajas. Hace varios días que por los señores condes de Monterrón se denunció a la Policía la comisión de un robo, consistente en alhajas, cuyo valor asciende a la importantísima cantidad de doscientas mil pesetas.

De este suceso nada se ha dicho a la Prensa en los Centros policíacos; pero en nuestra labor informativa hemos averiguado el hecho y las circunstancias que le rodean.

El día 20 del pasado mes de noviembre, el conde de Monterrón cogió a su servicio, en concepto de ayuda de cámara, a un sujeto llamado Emilio Llorca. En la noche del jueves 23 del indicado mes, la condesa regresó a su casa, depositando las alhajas que llevaba puestas, sobre un mueble de su dormitorio, de cuyo lugar la desaparecieron a la mañana siguiente, en el espacio de tiempo que invirtió en su aseo personal.

Puesto el hecho, como decimos, en conocimiento de la Policía, varios agentes se personaron en el domicilio de los condes de Monterrón, paseo del Cisne, número 21, y comenzaron a practicar diligencias, procediendo además a la detención del ayuda de cámara Emilio Llorca. Este se ha encerrado en absoluta negativa, y solamente en uno de los interrogatorios manifestó que las alhajas desaparecidas, si bien no se encontraban en el lugar en que la condesa las había depositado, se encontraban dentro de la casa.

La Policía, con los condes de Monterrón, para tancar en el domicilio de éstos un detenido y minucioso registro que no dió el resultado que se deseaba.

Según nuestros informes, el detenido Emilio Llorca figura fichado en el Registro de la Dirección de Orden público, en concepto también de autor de otros delitos de la misma índole que el que ahora se le acusa.

Las alhajas no han sido recuperadas a pesar de los trabajos que para conseguirlo practican a diario varios agentes de la Brigada móvil.

Vida internacional

(De nuestro servicio especial)

Las responsabilidades en Bulgaria.—SOFIA 6.—Ha comenzado el proceso de los ex ministros pertenecientes a cuatro sucesivos Gabinetes, desde 1915 a 1918; proceso incoado en virtud del plebiscito nacional de 19 noviembre.

La libertad de navegación en los Estrechos.—LAUSANA 6.—La Delegación soviética mantiene su punto de vista en cuanto a la cuestión de los Estrechos, y Chi-

cherin sostiene que el voto de la Conferencia declarando libre la navegación para los buques mercantes y de guerra en los Dardanelos y en el Bósforo, es un atentado a los derechos de Rusia.

La capital de Turquía.—LAUSANA 6.—El principio de la traslación de la capital del Estado turco a una ciudad de Anatolia, adoptado por los kemalistas, recibió la adhesión de las potencias.

Indicase como futura capital de Turquía, Angora, Konialis y Bruna.

La propaganda bolchevique.—RIGA 5.—La Comisión de propaganda comunista en el extranjero ha nombrado dos delegados para la propaganda de Prensa en España y Portugal y en la América latina.

Esos delegados son portadores de cartas de crédito, libradas por un conocido Banco de París, que es el Banco de la organización sionista.

Los Soviets contra Italia.—REVAL 6.—Señálanse en distintos puntos de Rusia represalias contra Italia con motivo de la actitud del Gobierno fascista respecto a los comunistas italianos y rusos. Gran cantidad de mercancías italianas han sido confiscadas en Odesa. Tres vapores italianos, fondeados en este último puerto, han sido embargados por los bolcheviques, siendo reemplazados su pabellón por el de los Soviets.

Un Alto Comisario griego.—ATENAS 5.—El Sr. Stergiadis, Alto Comisario griego en Esmirna, que hoy a Rumania en el momento de decidirse la evacuación de dicha ciudad, será juzgado por el Consejo de guerra de Atenas y condenado en rebeldía.

Los Soviets nombran agregados militares.—RIGA 5.—El Comisariado de la Guerra, de Moscú, ha notificado a las potencias con las cuales los Soviets están en relaciones, que a partir de 1 de enero, oficiales del Ejército rojo serán nombrados agregados militares a las representaciones de Rusia en el extranjero.

Noticias de América

Estados Unidos

Se organiza la Sociedad Latinoamericana.—Nueva York, diciembre 6.

Un grupo de preeminentes hombres de negocios de Norte América y de la América latina, han organizado la Sociedad Latinoamericana, con el objeto de trabajar por el mejoramiento del compañero social, comercial y moral entre los pueblos de las razas nórdicas y de las razas latinas.

Terrorismo incendio.—Houston, diciembre 6.

El incendio más desastroso que se registra en la historia de los campos petrolíferos de la Gulf Coast Oil Company, está en estos momentos en su apogeo. Se calcula que están en peligro 750 millones de barriles. Las pérdidas materiales son incalculables.

Las Conferencias de los países centroamericanos.—Washington, diciembre 6.

Ayer presentaron sus credenciales los representantes de los cinco países de Centro América, que, invitados por el secretario Hughes para tratar lo relativo al desarme y al mejoramiento de las relaciones entre sí, llegaron con plenos poderes de sus respectivos Gobiernos.

Méjico.—No hay fiebre amarilla.

Veracruz, diciembre 6. Ha sido desmentido de manera categórica, por el Departamento Sanitario del puerto, el que se haya descubierto un solo caso de fiebre amarilla, y ha hecho públicas las estadísticas, por las cuales se ve que ni siquiera ha habido casos sospechosos.



Importante proyecto

Chihuahua, diciembre 6. Un importante proyecto será presentado por una Comisión de diputados, para la irrigación del Valle de Conchos, empleando doce millones de pesos.

Superintendente capturado.—Tampico, diciembre 6.

Mister Vericken, superintendente de la Compañía Petrolera «El Águila», fue capturado por una partida de rebeldes.

Argentina

Nueva línea naviera

Buenos Aires, diciembre 6. Próximamente se inaugurará una nueva línea de navegación, que, partiendo del puerto norteamericano Seattle, haga escala en San Francisco, Los Angeles y toque Panamá, Puerto Rico, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Brasil

Sr. correo para Chile

Río Janeiro, diciembre 6. Ha sido aprobada por el Gobierno la autorización que pidió el Presidente de la República, D. Arturo Bernardes, para que fueran enviados para socorrer a los damnificados por los últimos terremotos en Chile, la cantidad de 1.000 contos de reis.

Guatemala

Pena capital

Guatemala, diciembre 6. Hoy fue cumplida la sentencia de muerte a que fueron condenados los asesinos del subdito español D. Jorge Boguein, que fue muerto en su finca de Ixhatapan.

Costa Rica

Reedificación

San Jorge de Costa Rica, diciembre 6. Han sido desmentidas las falsas versiones de supuestas diferencias entre Costa Rica y Panamá.

Bambalinas y telones

REY ALFONSO

Estreno de «Un señor de frac», comedia de Pícaro y Miñanda, traducción de Mihura.

Sigue la fiebre de las traducciones; y seguimos obstinados en creer que no precisa nuestro Teatro de estas inyecciones de obras extranjeras, en tanto en cuanto las producciones traducidas no sean de las que merecen traspasar las fronteras por su originalidad, por su gracia o por su emoción.

«Un señor de frac» («Un homme en habit» en el original francés) no es una obra maestra en ninguno de esos tres aspectos; entretiene, sin embargo, con su diálogo fino, ágil e ingenioso, y es un buen pretexto para que la compañía del Rey muestre la flexibilidad de su talento artístico, que igual se acomoda al juguete cómico de trazo grueso, que a la comedia «de humor», elegante y de buen tono.

La señora Gil Andrés, las señoritas Jiménez y de los Ríos, y los señores Alarcón y Bea, obtuvieron nutridos aplausos, que se hicieron extensivos a la esmerada presentación.

MARTIN

Estreno de «La hora tonta», de Loygorri y Mendizábal, música de Aloso.

En torno a esta obra, que gracias a la partitura y al rumbo de la Empresa, obtuvo anoche un éxito grande, acaso se establezcan varias reclamaciones.

Una podría ser de los Sres. Paradas y Jiménez, cuya es la idea central de la obra: el establecimiento de un correccional de mujeres castigadas por delitos de amor, idea que les ha inspirado una obra inédita: «Los cuernos de la luna», cuyo asunto y desarrollo contaron a la Empresa del teatro Martín.

Otra de «Los Alfonsos», Muñoz y Lapena, que en una revista titulada «El país de las estrellas», y que obra en poder de la misma Empresa, tienen inter-

calado íntegro el cuadro más aplaudido de «La hora tonta», el del baile de las gallinas, con el chiste inicial y todo, para que no haya duda.

Y, por último, alguna de Fernández Palomero o González del Toro, por cierta idea de una balsa para descubrir las infidelidades; de que también hicieron confidencia al Sr. Mendizábal, representante de la Empresa, y que ahora aparece como coautor de «La hora tonta».

Creemos que esto es francamente intolerable, y que deben sustanciarse las reclamaciones en la Sociedad de Autores, para que ésta imponga la debida sanción a quien de una manera tan escandalosa y desaprensiva se aprovecha de su puesto, que le hace depositario de obras inéditas, para presumir de autor a costa del trabajo y del ingenio de los demás.

Es una lástima que la partitura de Paco Alonso, toda ella inspiradísima, se haya aplicado a obra tan deleznable.

Repetidos los mayores de sus números, hay entre ellos algunos, como el «fox» de las gallinas, el cuplé de Tramilla, las ladronas de corazones, las que matan con los ojos y el hermosísimo himno de las libertarias del amor, dignos por todos conceptos de una producción decorosa.

A los aciertos de unas melodías elegantes y fáciles siempre, y en ocasiones, de grandes bríos, se unen los primeros de una admirable instrumentación; justificando todo ello el éxito grande que Alonso alcanzó anoche.

Y créanos el personalísimo compositor: su triunfo hubiese sido aún mayor con otro libro.

Graciosos, Videgain, Heredia y Rodríguez; guapas, las tiples y coristas de la compañía en Martín, la única obligación del personal femenino es ser guapas—, y digno de un elogio cumplidísimo, el empresario, D. Paco Vázquez, que ha volcado el cajón de los billetes grandes en la presentación de la obra, elogio que es un deber hacer extensivo al gran escenógrafo Martínez Gari.

J. SILVA Y ARAMBURU

La política

El Sr. Fernández Prada marcha a Asturias.

Ayer, en el rápido, marchó a Asturias el ex ministro Sr. Fernández Prada, cuya madre falleció el día anterior, a las nueve de la noche, en sus posesiones de Infesto.

Los subalternos del Estado.

A primeros de octubre se publicó en la «Gaceta de Madrid» el Estatuto para regular los beneficios concedidos a los subalternos del Estado; pero esta es la hora que no se ha cumplido ni virtualmente rige, y no por culpa de los ministros, sino del trámite en los Ministerios, no obstante la Real orden aclaratoria que dió Hacienda el 31 del mismo mes.

Esperamos que el Gobierno activará este asunto, a fin de que estos modestos empleados puedan disfrutar en plazo breve los beneficios que les han sido concedidos.

NOTICIAS

El Gobierno de Portugal ha concedido a nuestro colaborador y vicecónsul de Venezuela, D. Isidoro Lozano Flores, la gran cruz de la Orden militar del Cristo.

Felicitemos a nuestro querido amigo por la justa distinción de que ha sido objeto.

Notas de Barcelona

BARCELONA 7.—A las seis y media de esta tarde, en la calle de L'Horta de Lloja, fué atracado por dos desconocidos el cobrador del Banco de Sabadell Domingo Filardell.

Le produjeron algunas heridas en la cabeza y le arrebataron la cartera, que contenía numerosas letras de cambio y un talón.

Los atracadores no han sido detenidos.

Gacetillas teatrales

ESPAÑOL.—El domingo, por tarde y noche, «Las mocedades del Cid», gran éxito de Ricardo Calvo.

ESLAVA.—La incomparable obra de Eduardo Marquina, «El pavo real», en

la que a diario, es ovacionada Catalina Bárcena, se representa todas las tardes, a las seis.

Por la noche, a las diez y media, la sugestiva y emocionante tragicomedia popular, de Alfonso Vidal y Planas, «Santa Isabel de Ceres».

ZARZUELA.—La Empresa Fraga, atenta siempre en corresponder al público madrileño y de acuerdo con la compañía argentina, prepara nuevos e interesantes estrenos.

Próximamente, «Maleva».

PRICE.—(Compañía Prado-Chicote). Mañana viernes, se verificará en este teatro una gran función de tarde, que dará principio a las cinco y media, haciendo en ella su reaparición la primera tiple señorita Mary Isaura, ya restablecida de su enfermedad, con la reposición de la celebradísima revista en siete cuadros, grandísimo éxito de esta temporada, «¡Es mucho Madrid!», que tan grandes éxitos ha proporcionado, en la que toman parte, además de dicha artista, Loreto Prado, Enrique Chicote y toda la compañía.

También figura en el programa de esta función el «Festival artístico Chueca y Valverde», con nuevos números de música de las más populares zarzuelas de los citados maestros.

Por la noche, a las diez y cuarto, a precios corrientes, los dos grandes éxitos «La chica del sereno» y «¡Es mucho Madrid!».

Contaduría, con un día de anticipación.

MARTIN.—Mañana, viernes, se celebrarán tres grandes secciones. A las cinco y media (sencilla), «El apuro de Pura»; a las seis y media (extraordinaria), «El templo del placer» y «La hora tonta»; a las diez y media (extraordinaria), «El apuro de Pura» y «La hora tonta», último éxito del maestro Alonso.

Teatros de Madrid

Funciones para mañana

Español.—A las seis, Los intereses creados. A las diez y cuarto (popular, a precios populares), Las mocedades del Cid.

Princesa.—A las cinco y media, El cadáver de los hijos. A las diez (sexta función de moda), Mamá.

Comedia.—Compañía cómico-dramática. A las cinco y media, El niño de oro. A las diez y media, El niño de oro.

Centro.—A las seis, Como Dios nos hizo... A las diez y media, Como Dios nos hizo...

Esclava.—Catalina Bárcena.—A las seis, El pavo real. A las diez y media, Santa Isabel de Ceres.

Lara.—A las seis, El madrigal de la cumbre y Dora la Cordobesa (gran éxito). A las diez, Tercer viernes aristocrático (turno impar), Las de Ulloa y Dora la Cordobesa.

Zarzuela.—Empresa Fraga.—Compañía argentina Muño-Alippi. A las seis y diez y cuarto, Cuidado con los ladrones, Gran fiesta criolla y Los dientes del perro (éxito extraordinario).

Cervantes.—Compañía Mercedes Pérez de Vargas.—A las seis (reposición), Lo cursi. A las diez y media (gran éxito), Mi papá. Butaca, tres pesetas.

Price.—Compañía Prado-Chicote.—A las cinco y media, Reparación de Mary Isaura con ¡Es mucho Madrid! y Festival artístico Chueca y Valverde. A las diez y cuarto (corriente), La chica del sereno y ¡Es mucho Madrid!

Rey Alfonso.—A las seis y media, El burlador de Medina. A las diez y media, Un señor de frac.

Palacio de Hielo.—Mañana, tarde y noche, sesiones de patinaje, con orquestas.

Cómico.—A las cuatro (popular), Las lágrimas de la Trini. A las seis y media, El segundo marido. A las diez y media, Larrea y Lamata.

Imperial.—A las cuatro y media, El Banco de España. A las seis y media, El Banco de España. A las diez y media, El Banco de España.

Fuencarral.—Compañía lírica española de Eugenio Casals.—A las tres y tres cuartos, El milagro de la Virgen. A las seis y cuarto, Los sobrinos del Capitán Grant. A las diez y media, El milagro de la Virgen.

Martin.—A las cinco y media, El apuro de Pura. A las seis y media, El templo del placer y La hora tonta. A las diez y media (dobles), El apuro de Pura y La hora tonta.

Reina Victoria.—A las cinco (extraordinaria), ¡Roma se divierte! A las diez y media (extraordinaria), ¡Roma se divierte!

Novedades.—A las cinco (corriente-doble), ¡Chocó...! A las diez (corriente-doble), ¡Chocó...! A las diez y tres cuartos (corriente-doble), ¡Chocó...! A las doce (doble), ¡Chocó...! A las doce (doble), ¡Chocó...!

Moravillas.—A las cinco y media y diez y media, Marichu de Begoña (despedida), Trío Borza, Max-Thailon, Zorondo la Bella, Rastelli y Bailes rusos (con nuevo programa).

— 18 —

JOSEFA.—Pus ande osté, ande osté y el Señor se lo pague. Tengo una desazón y un mieco que no se cuál me tira más, si saber de él o no saber. Ande osté tío Juan; ande osté.

JUAN.—(Se sienta sobre el arca. Saca de la faja un periódico muy doblado y le abre buscando en él lo que va a leer.) Aquí es. (Leyendo.) «Las tropas que se hallaban en las avanzadas, fueron atacadas por los cabileños. En tanto que los cañones del fuerte de Camellos y los del Hipódromo hacían fuego constante y mortífero sobre los rifeños, nuestros heroicos soldados avanzaban cargando a la bayoneta, logrando con su heroico comportamiento hacerse dignos de la gratitud de toda la nación. Los moros tuvieron innumerables muertos y heridos, entre los nuestros hubo algunas bajas, cuyos nombres no publicamos por no consentirlos la censura».

SEÑA MARIA.—¿Quién será esa señora que tanto pue?

JUAN.—Calle osté, tía María... no es una rauer, es un menistro.

JOSEFA.—Siga osté, siga osté.

JUAN.—(Doblando el periódico y volviendo a meterse entre la faja.) Si ya no trae más.

JOSEFA.—¿No me engaña usted, tío Juan?

JUAN.—No, hija.

JOSEFA.—Mejor sería no haber leto ná. ¿Si estará el entre los muertos?

SEÑA MARIA.—Tío Juan, más valiera que no

— 23 —

EL CURA.—Tómalo, mujer. ¿No ves que tienes a la señora esperando? (Josefa se acerca, toma el billete y se queda mirándolo. De pronto se vuelve hacia la puerta y sale por ella corriendo. Todos se quedan sorprendidos, y el señor cura se dirige a la puerta llamándola.)

ESCENA VII

DICHOS, menos JOSEFA

EL CURA.—(Volviéndose hacia la señora.) ¿Se habrá vuelto loca? (La Mudilla se echa a llorar al oír esto.)

EL ALCALDE.—Así al menos parece, señor cura.

SEÑORA 1.ª.—¡Pobre mujer! Eso sólo le faltaba...

SEÑORA 2.ª.—Sería horrible.

SEÑA MARIA.—¡Ay, señor cura, que creo que sí! Ahora me acuerdo que antes de salir estuvo como atontado un rato hablando conmigo y decía: «¿Y si se muere?, y luego añadía: Si yo le encargara que me la guardase. Me dijo que me estuviera aquí mientras que ella golvía y echó a correr... Esto es lo que ha pasado».

EL CURA.—¿Y a dónde iba?

MARIA.—Pus al cortijo del Olivar.

EL CURA.—Vamos, ya; en busca de un saluador... de un granuja. (Con la misma rapidez con que había salido poco antes, vuelve a entrar Jo-

— 22 —

ella no sabe que su marido fué herido el día 27 de julio?

EL CURA.—No, señora... Nada he querido que se le diera en atención a la enfermedad de la chiquilla. ¡Está pasando tanto! ¡Pobre mujer!

SEÑORA 1.ª.—Bien hecho. Hubiera sido una inhumanidad. ¿Y qué tiene la chiquitilla?

EL CURA.—¿Qué quiere usted que tenga? La miseria de la madre, que se traduce siempre en el raquitismo del hijo. Una anemia grande, según me ha dicho el médico.